



H1N1: se quedó y sigue haciendo de las suyas

Se han reportado 49 casos este año, dos de ellos mortales.

En marzo del 2009, hace ya 9 años, mientras el mundo trataba de dimensionar los alcances de la pandemia de H1N1 (gripa porcina, como se la llamó en un principio), que generaba temor y se había extendido por 17 países, Colombia confirmó el primer caso de un virus que hasta ese momento no se había registrado en Suramérica.

Hubo alarma, claro, porque se trataba de un virus que en ese entonces era desconocido. Pero el paso del tiempo ayudó a conocer su dimensión real, su impacto en la salud humana y sus riesgos. Y asimismo, a entender que había llegado para quedarse.

Hoy, el virus H1N1 es descrito como una más de las influencias, junto con otras como la H2N2 y la H3N2, la más común. Y es parte de las infecciones respiratorias agudas (IRA), enfermedades infecciosas causadas por diversos microorganismos que afectan el aparato respiratorio; suelen ser pasajeras y pueden ir desde una gripa común hasta neumonía o complicaciones más graves.

En Colombia, desde su aparición, cada año se presentan al menos 300 casos. Solo en el corrido del 2018, según cifras oficiales del Instituto Nacional de Salud (INS), se han diagnosticado 49 personas con el virus. Dos de ellas murieron: un señor de 68 años en el Valle y un joven de 21 años en Nariño.

Pero estas cifras no dan para declarar una alerta epidemiológica. Eso lo afirma la directora del INS, Martha Lucía Ospina, pues acota que el año pasado, para la misma época, el registro de contagios era de 64. "Sabemos cómo actúa, sabemos que en algunos casos es letal, pero también sabemos cómo prevenirlo", afirma.

Ospina agrega que los casos que se han presentado este año están dentro de lo esperado por un virus estacional, en particular en la población susceptible: menores de edad, pacientes con enfermedades, embarazadas y adultos mayores de 65 años. Además, aclara que es prevenible con la vacuna contra la influenza, gratuita para menores de 2 años, personas mayores de 60 años y mujeres en estado de gestación.

Entonces, ¿cuándo preocuparse?

Elkin Osorio Saldarriaga, director de promoción y prevención del Ministerio de Salud, asegura que las autoridades sanitarias llevan alrededor de una década vigilando de cerca la evolución de la AH1N1, desde su aparición hasta su posicionamiento endémico, y, en



ese sentido, han identificado que los riesgos mortales son para las poblaciones vulnerables y para quienes no consultan.

Osorio advierte que se debe tener una atención especial a este tipo de enfermedad en esta época del año, cuando las defensas suelen estar bajas por la cantidad de lluvias, que a la vez facilitan la transmisión de virus.

Sin embargo, para Ospina, a diferencia del H1N1 –que debutó en el 2009– hay otros virus cuyo libreto no se conoce y que se convierten en amenazas mucho más importantes.

“El miedo justificado debe ser por los virus nuevos, y especialmente si son virus respiratorios, que se transmiten más rápidamente que los propagados por insectos o alimentos”, apunta.

“Cuando un virus debuta –es decir, cuando además de ocasionales pasos de un animal a su cuidador, logra pasar de un humano a otro humano y penetrar la esfera de la salud humana– tiene consecuencias hasta ese momento desconocidas”, añade.

En esa baraja de virus que hoy tienen expectante a la humanidad, porque ya han mostrado amagos de paso de animales a humanos en contadas ocasiones, se encuentran el H7N9, el H5N1, H5N2, H7N7 y el MERS coronavirus, según Martha Ospina.

Cómo distinguir síntomas para consultar rápido

En niños, las IRA se caracterizan por aumento en la frecuencia respiratoria, hundimiento en las costillas al respirar, ruidos extraños o ‘silbidos’ en el pecho, falta de ganas para comer o beber, vómito y fiebre constantes, decaimiento y somnolencia.

En los jóvenes y adultos, los síntomas son un decaimiento severo y agudo, dolor en el pecho al respirar o toser, fiebre mayor de 38,5 grados centígrados durante más de dos días y asfixia, dificultad para respirar o, incluso, sensación de falta de aire. En todos estos casos, la consulta al médico debe ser urgente.

Cómo evitar enfermarse

La primera recomendación para no tener problemas con el H1N1 u otras infecciones respiratorias agudas (IRA) es evitar al máximo el contacto con personas contagiadas. Y si ya se está enfermo, aislarse lo más posible de otros.

Para eso, el tapabocas debe ser obligatorio, así como un lavado de manos correcto y permanente. Luego vienen otros consejos, como una lactancia materna exclusiva hasta los



seis meses de edad, mantener una alimentación balanceada, que niños y adultos vulnerables estén siempre abrigados e hidratados y que haya aire en las habitaciones.

Diario EL TIEMPO, 4 de Abril de 2018. Página 3.4